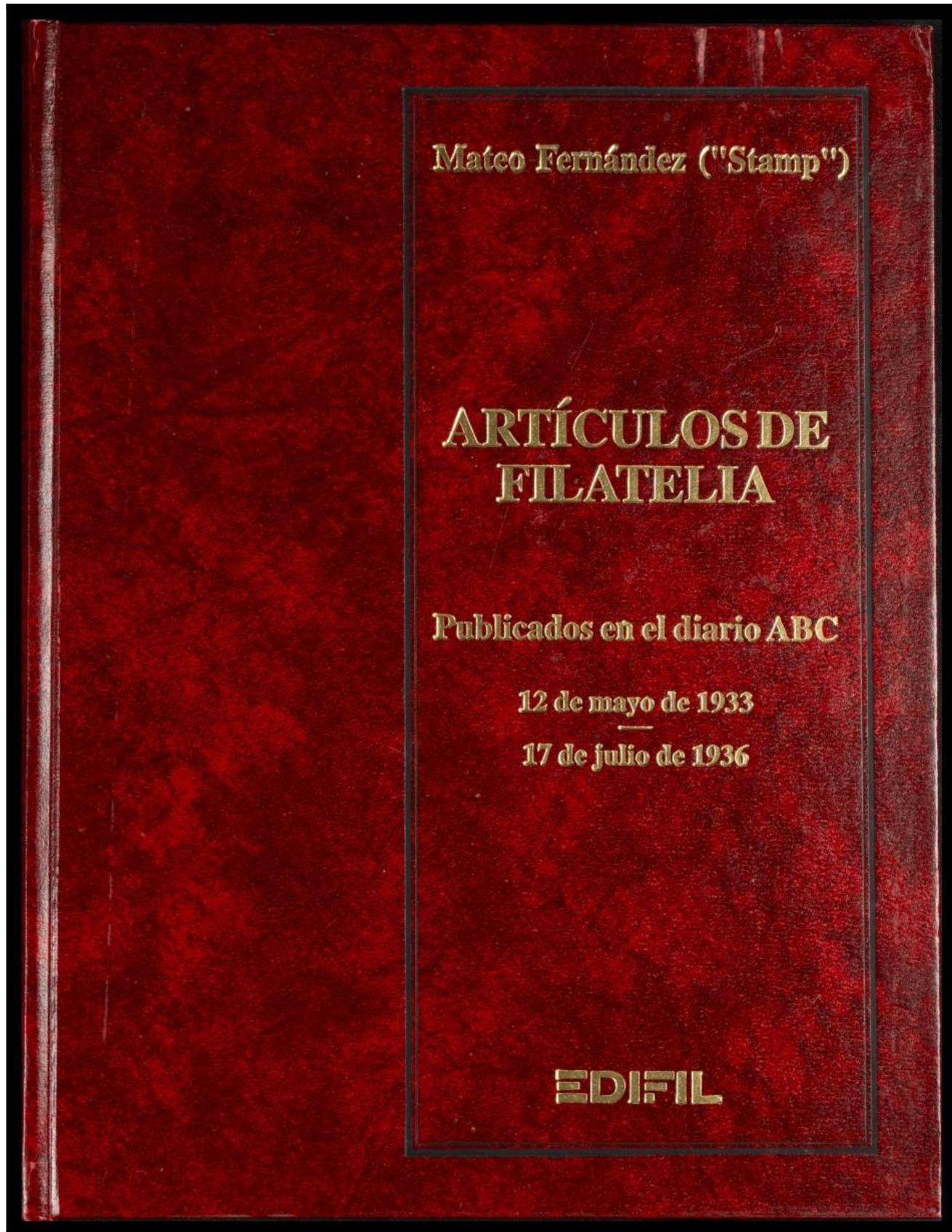
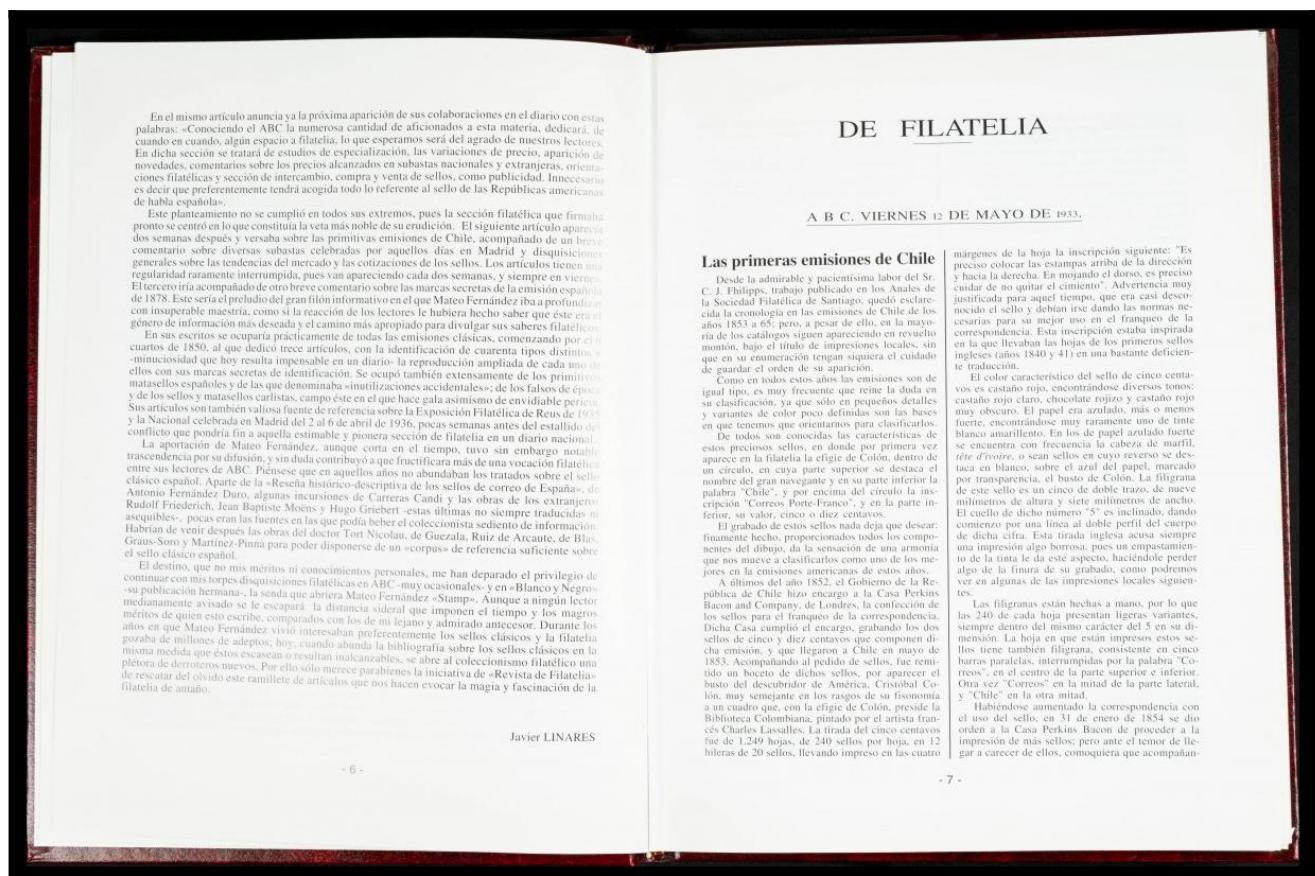


Lote: 60

Online Stamp Auction Spain and Colonies #129

1999. ARTICULOS DE FILATELIA, publicados en el diario ABC (en los años treinta). Mateo Fernández. Publicado a través de separatas por la Revista Filatélica "R.F.". Madrid, 1999.





En el mismo artículo anuncia ya la próxima aparición de sus colaboraciones en el diario con estas palabras: «Conociendo el ABC la numerosa cantidad de aficionados a esta materia, dedicaré, de cuando en cuando, algún espacio a filatelia, lo que esperamos será del agrado de nuestros lectores. En dicha sección se tratará de estudios de especialización, las variaciones de precio, aparición de novedades, comentarios sobre los precios alcanzados en las subastas nacionales y extranjeras, orientaciones filatélicas y sección de intercambios, compra y venta de sellos, como publicidad. Impecable es decir que eventualmente tendrá acogida todo lo referente al sello de las Repúblicas americanas de habla española».

Este planteamiento no se cumplió en todos sus extremos, pues la sección filatélica que firmaba pronto se centró en lo que constituyó la veta más noble de su erudición. El siguiente artículo apareció dos semanas después y versaba sobre las primitivas emisiones de Chile, acompañado de un breve comentario sobre diversas subastas celebradas por aquellos días en Madrid y disquisiciones generales sobre las novedades del mercado y las tendencias de los precios. Los artículos tienen una regularidad fantástica interminable, pues iban apareciendo cada dos semanas y siempre en viernes. El tercero iría acompañado de otro breve comentario sobre las marcas secretas de la caja postal española de 1878. Este sería el prolífico del gran filólogo informativo en el que Matos Fernández iba presentando sus conocimientos de memoria, como si la reacción de los lectores le hubiera hecho saber que éste era el género de información más deseada y el camino más apropiado para divulgar sus saberes filatélicos.

En sus artículos, el que dedicó trece artículos, con la identificación de cuarenta tipos distintos y amplia variedad que aparecían en un diario, la reproducción ampliada de cada uno de ellos con sus marcas secretas de identificación, se realizó una exhaustiva descripción de los primitivos matasellos españoles y de las que denominaba «inutilizaciones secretas» de la época de Espárragos y de los sellos y matasellos carlistas, campo éste en el que hace gala asimismo de enviable pericia. Sus artículos son también valiosos fuente de referencia sobre la Exposición Filatélica de Roma de 1925 y la Nacional celebrada en Madrid del 20 al 26 de abril de 1936, pocas semanas antes del estallido del conflicto que pondría fin a aquella estimable y pionera sección de filatelia en un diario nacional.

La importancia que tuvo el filólogo en un diario, y que fructificó más en una vocación filatélica entre sus lectores de ABC. Pienso que en aquella época no se hablaban los tratados sobre el sello clásico español. Aparte de la «Reseña histórica-descriptiva de los sellos y el correo de Espárragos», de Antonio Fernández Diuro, algunas incursiones de Cartera, Candi y las otras de Alfonso Alström y Rudolf Friederich, Jean Baptiste Moens y Hugo Griebert «estas últimas no siempre traducidas ni asqueadas», pocas eran las fuentes en las que podía beber el coleccionista sediento de información. Habrá de venir después las obras del doctor Tom Nicolau, de Guezala, Ruiz de Arcante, de Blas Granda-Santana, Pina para poder disponerse de un «corpus» de referencia suficiente sobre el sello clásico español.

El destino, que no mis méritos ni conocimientos personales, me han deparado el privilegio de contener con mis tratados disquisiciones filatélicas en «ABC» y en «Blanco y Negro» -su publicación hermana-, la senda que abriera Matos Fernández. Aunque a ningún lector medianamente avisado se le escaparía la distancia sideral que imponen las diferencias y los innumerables méritos de quien está escrito, comparados con los de mi lejano y admirado antecesor, durante los años en que Matos Fernández vivió interesaba preferentemente los sellos clásicos y la filatelia misma medida que éstos escasean o resultan inalcanzables, se abre al coleccionismo filatélico una de rescate del olvido este ramillete de artículos que nos hacen evocar la magia y fascinación de la filatelia de antaño.

Javier LINARES

- 6 -

DE FILATELIA

A B C. VIERNES 12 DE MAYO DE 1933.

Las primeras emisiones de Chile

Desde la admirable y pacientísima labor del Sr. C. J. Phillips, trabajo publicado en los Anales de la Real Sociedad Filatélica de Santiago, quedó establecida la cronología en las emisiones de Chile de los años 1853 a 65; pero, a pesar de ello, en la mayoría de los catálogos siguen apareciendo en revuelto monogramas elusivos e impronunciables, sin que en su enumeración tengan siquiera el cuidado de guardar el orden de su aparición.

Como en todos estos años las emisiones son de igual tipo, muy frecuente que reina la duda en su clasificación, ya que se trata de sellos que no están bien definidos son las bases en que tenemos que orientarnos para clasificarlos.

De todos son conocidas las características de estos preciosos sellos, en donde por primera vez aparecen en la filatelia el sello de cinco céntimos y veinte y seis céntimos, que se aprecian en un círculo que cuya parte superior se destaca el nombre del gran navegar y en su parte inferior la palabra «Chile», y por encima del círculo la inscripción «CORREO-PORTE-FRANCO», y a la parte inferior, su valor, cinco o diez céntimos.

Los sellos que aparecen aquí dentro de que desear finalmente hecho, proporcionados todos los componentes del dibujo, da la sensación de una armonía que nos mueve a clasificarlos como uno de los mejores en la colección de sellos de estados americanos de la época de su emisión, el Gobierno de la República de Chile hizo encargo a la Casa Perkins Bacon and Company, de Londres, la confección de los sellos para el franqueo de la correspondencia. Dicha Casa cumplió el encargo, grabando los dos tipos de sellos en un solo anverso de cobre, que se dio a la emisión, y que llegaron a Chile en mayo de 1853. Acompañando al pedido de sellos, fue remitido un boleto de dichos sellos, por aparecer el busto del descubridor del continente, Cristóbal Colón, incluyendo en los rasgos de su fisonomía a un cuadro que, con la efígie de Colón, presidía la Biblioteca Colombina, pintado por el artista francés Charles Lassalles. La tirada del cinco centavos fue de 1.249 hojas, de 240 sellos por hoja, en 12 miles de 20 sellos, llevando impreso en las cuatro

márgenes de la hoja la inscripción siguiente: «Es preciso colgar las estacas arriba de la dirección y hacia el dorso, sin rompiendo el dorso, es preciso de que no quitar el cimiento». Advertencia muy justificada para aquel tiempo, que era casi desconocido el sello y debían irse dando las normas necesarias para su mejor uso en el trámite de la correspondencia. Es de recordar que estos sellos llevaban las hojas de los primeros sellos chilenos (años 1840 y 41) una bastante deficiente traducción.

El color característico del sello de cinco céntimos es carmesí rojo, encendiendo diversos tonos: castaño rojo claro, chocolate rojizo y castaño rojo muy obscuro. El papel era azulado, más o menos fuerte, encontrándose muy raramente uno de tono blanco amarillento. En los de papel azulado fuerte se encuentra con frecuencia el caballo de la fila de los sellos que se aprecia en el reverso se desvía en blanco, sobre el azul del papel, marcado por transparencia, el busto de Colón. La filigrana de este sello es un círculo de doble trazo, de nueve milímetros de diámetro y siendo de color azul. El ancho de dicho monograma es inclinado, dando comienzo por una línea al doble perfil del cuerpo de dicha cifra. Esta tirada inglesa acusó siempre una impresión algo borrosa, pues un empastamiento de la tinta le da este aspecto, haciéndole perder algo de la firma de su grabado, como podemos ver en algunas de las impresiones locales siguientes.

Las filigranas están hechas a mano, por lo que las 240 de cada hoja presentan ligeras variantes, siempre dentro del mismo carácter del 5 en su diseño. La hoja que más impresión tiene en sus sellos tiene también filigrana, consistente en cinco barras paralelas, interrumpidas por la palabra «CORREO», en el centro de la parte superior e inferior. Otra vez «CORREO» en la mitad de la parte lateral, y «CHILE» en la otra mitad.

Habiéndose aumentado la correspondencia con el uso del sello, en 31 de enero de 1854 se dio orden a la Casa Perkins Bacon de proceder a la impresión más sellos, pero ante el temor de llegar a carecer de ellos, comoquiera que acompañan-

- 7 -

Leyenda: «Cab. del Buey Extremadura Baxa», en tres líneas.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 45; en carta, pesetas 125.

Esparragosa de Lares (Badajoz):

**ESPARCOSAS DE LARES
ESTREMADURA
BAZA**

Leyenda: «Espiragosa de Lares Extremadura Baza», en tres líneas.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 50; en carta, pesetas 125.

Ezcaray (Logroño):



Tres círculos concéntricos: Leyenda, «Ezcaray Logroño», y una cruz en el centro.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 5; en carta, pesetas 15.

Pozal de la Sal (Burgos):



Leyenda: «Pozal Burgos», en un óvalo.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 20; en carta, pesetas 40.

Puebla del Brullón (Logo):



Leyenda: «Puebla Burgos», en un óvalo.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 20; en carta, pesetas 40.

Leyenda: «Galicia Puebla», en dos líneas.
Tinta usada, roja.
Sellos sueltos, pesetas 20; en carta, pesetas 50.

Santa Coloma de Farnés (Gerona):



Leyenda: «S.ª Coloma», en un rectángulo.
Tinta empleada, azul.
Sellos sueltos, pesetas 30; en carta, pesetas 60.

Soncillo (Burgos):



Leyenda: «Soncillo», dentro de un óvalo.
Tinta usada, negra y roja.
Sellos sueltos, pesetas 30; en carta, pesetas 75.

Torrejilla (Soria):



Leyenda: «Torrella Soria», en dos líneas.
Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 40; en carta, pesetas 120.

Villagarcía (Pontevedra):



Leyenda: «V.ª G. Galicia», en adorno debajo, todo dentro de un óvalo.
Tinta empleada, azul.
Sellos sueltos, pesetas 5; en carta, pesetas 15.

Ferrocarril de Langreo (Gijón):



A B C. VIERNES 1.º DE SEPTIEMBRE DE 1933.

Valoración de las inutilizaciones accidentales

(Continuación)

Además de las descripciones en nuestro trabajo anterior, publicado con fecha 18 de agosto, se encuentran en esta emisión del año 57 al 60 las siguientes:

Boiro (Coruña):



Leyenda: «Galicia Boiro», en dos líneas, dentro de un óvalo.
Tinta usada, roja.
Sellos sueltos, pesetas 35; en carta, pesetas 125.

Coruña (Coruña):



Leyenda: «Galicia Coruña», en dos líneas, dentro de un óvalo.
Tinta usada, negra y roja.
Sellos sueltos, pesetas 30; en carta, pesetas 100.

Ferrocarril de Langreo (Gijón):



Leyenda: «Ferro-carril de Langreo Estación de Carbayín», una locomotora en el centro, todo dentro de dos óvalos.

Tinta usada, negra.
Sellos sueltos, pesetas 60; en carta, pesetas 175.

Gudiña (Galicia):



Leyenda, «Gudiña Galicia», en dos líneas, dentro de un óvalo.

Tinta usada, roja.

Sellos sueltos, pesetas 45; en carta, pesetas 150.

Potes (Santander):



- 18 -

- 19 -

